



## Concierto Navideño

Cuando Tchaikovsky compuso *El Cascanueces*, su tercer ballet, lo escribió por encargo de los Teatros Imperiales de Rusia y se le pidió que fuera sobre una extraordinaria historia del gran narrador E. T. A. Hoffmann (sí, el mismo personaje de la famosa ópera de Offenbach, *Los cuentos de Hoffmann*). No es de extrañar que a Tchaikovsky le costó trabajo iniciar el ballet por el carácter tan fantasioso de la historia. De ahí que aunque el primer acto incluye toda una batalla del ejército del Rey de los Ratones, el contexto previo de la historia es considerablemente realista, aunque no falta el detalle de que “el cascanueces” del título sea un príncipe “encantado”, convertido en tan útil herramienta culinaria. El segundo acto, que ocurre en la tierra de la Fantasía y el Reino de los Dulces y Caramelos se le resistía y optó por hacer un típico Divertimento (o *Divertissement*, en el mundo del ballet) es decir, una serie de danzas de diverso carácter, sin un desarrollo argumental; recurso que se empleaba en numerosos ballets de la época.

En realidad, la solución que encontró Tchaikovsky fue ideal, teniendo en cuenta que el coreógrafo Marius Petipa le dio instrucciones precisas de lo que se necesitaba para cada número musical, siguiendo las ideas escénicas que ya estaban concebidas por la coreografía. Así el primer acto es un ballet en toda la forma, con un argumento que la música y los bailarines debían seguir. Y el segundo acto es una especie de “gala de ballet”, con números variados que se suceden unos a otros, para beneplácito de la compañía de ballet, pues se lucen casi todos, el gran cuerpo de ballet, los bailarines más destacados del mismo y por supuesto, la primera pareja de bailarines, la *prima ballerina* y su *partenaire*.

De todos modos la inspiración de Tchaikovsky estuvo a su máximo nivel, no hay que perder la perspectiva de que fue una obra de absoluta madurez. Además de la experiencia adquirida con sus dos otros ballets, tenía en su acervo casi todas sus obras más trascendentes, todas las sinfonías excepto la *Patética*, sus dos óperas más grandiosas, todos los conciertos, oberturas y poemas sinfónicos y la mayor parte de sus piezas de cámara. Y la música de *El cascanueces* resultó absolutamente genial. Por eso se convirtió en un absoluto favorito del público.

El compositor estaba lejos de imaginar que su ballet se convertiría en una obra emblemática de la Navidad, que desde hace décadas se acostumbra representar (y bailar, claro) en el periodo navideño y también es muy usual que aparezca programada, aunque sea en forma parcial, en los conciertos sinfónicos de la temporada.



Y no es para menos ya que argumentalmente la obra comienza en una noche de Navidad con todo y árbol gigantesco en escena y un regalo de Navidad que recibe la protagonista que desata la acción:

Pero esta gran partitura es mucho más que música navideña. De hecho no hay casi nada que nos lo haga sentir como no sea el famoso *Vals de los copos de nieve*, pero finalmente las nevadas no caen sólo el día de Navidad y hay países que sufren serias nevadas y no celebran la Navidad.

Pero sólo son divagaciones no musicales. Lo importante es que ***El cascanueces***, como era inevitable en este gran compositor, creador natural de melodías, es una obra de gran altura musical. Incluso muchos consideran que es su mejor ballet, por encima de *El lago de los cisnes* con sus melodías suntuosas y dramáticas y su intensa orquestación y de *La Bella Durmiente*, una obra más mucho más sofisticada en sus temas y desarrollos.

Por supuesto, en ninguna de las tres creaciones faltan los temas habituales para el ejercicio del arte del ballet y no puede faltar un gran dueto o *pas de deux* y las piezas de carácter diverso para lucimiento de la compañía, que en ***El Cascanueces*** son las piezas nacionalistas en las que Tchaikovsky imita los ritmos o el carácter musical de los países o los personajes mencionados en el *Divertimento*; un gran tema para el solo de la *prima ballerina* y en el caso del compositor ruso, no podía faltar uno de sus grandes valsos, que invariablemente se convertía en la pieza más conocida; en el caso particular de ***El cascanueces***, se trata del maravilloso *Vals de la Flores*, que en varios aspectos podría superar a los otros.

Es poco usual que en conciertos se toque el ballet completo, por su extensa duración o porque, como tal, se le reserva para su representación escénica como ballet. Por el contrario, lo común es que en conciertos se interpreten sólo selecciones del mismo, ya sea la Suite “oficial” que preparó el propio Tchaikovsky y que incluye, además de la Obertura, la serie de danzas de *Divertimento*, sin faltar el monumental y brillante *Vals de las flores*.

Ya hace un par de navidades la OFUNAM presentó una suite novedosa que no incluía prácticamente ninguna de las piezas acostumbradas, sino otras tomadas de partes distintas de la obra, incluyendo la novedad de la pequeña parte coral que cantan los niños en la fiesta familiar.

Este año OFUNAM dedica su programa a esta gran creación y se tocará una amplia selección de números siguiendo una idea más completa de su argumento, y para darle seguimiento a la acción dramática, sin que carezca de continuidad argumental. Para ello, se contará con el actor y director escénico LUIS MIGUEL LOMBANA, quien hará la necesaria narración. Pero además se hará una “proyección animada en tiempo real” a cargo de ARTURO LÓPEZ “Pío”. La dirección musical de la obra estará a cargo del músico ruso DIMITRY LISS de amplia carrera en su país y gran parte de Europa.

Con este concierto la OFUNAM concluye sus actividades de este exitoso año 2015 con este espectacular cierre de temporada (aunque recordamos que serán conciertos

fuera de abono). Los conciertos con *El Cascanueces* de Tchaikovsky serán el viernes 11 de diciembre a las 20:00 horas y el domingo 13 a las 12:00 horas. Recomendamos confirmar la existencia de boletos en taquilla pues desde hace varias semanas estaban agotados los boletos para algunas de las secciones de la Sala Nezahualcóyotl.